

EL PROPAGADOR
DE LA
MORAL CATÓLICA

CONTINUACION

DEL CRISTIANO PRÁCTICO

SALVACION PARA EL INDIVIDUO Y PARA LA SOCIEDAD

ESCRITO
POR EL PRESBITERO JOAQUIN MARTINEZ CABALLERO,
CURA DE LA PARROQUIA
DE SANTA CRUZ Y SOLEDAD DE MÉXICO.

.....
TOMO II.
.....

MÉXICO
IMPRENTA DE I. ESCALANTE Y C^o
BAJOS DE SAN AGUSTIN, NUM. 1.

1870

PRÓLOGO

Era indispensable instruir primero al cristiano, para que él pudiera instruir, á su vez, al hermano ignorante ó extraviado. De otra suerte, el ciego, guiando á otro ciego, caerian ambos en la fosa. Tan necesario así es el formar al propagador verdadero católico en la práctica; porque otro, á quien quisiera él convertir, no le dijera: Médico, cúrate antes á tí mismo.

Entramos, pues, al objeto principal de esta pequeña, pero importante obra, que es la propagacion de la moral, que enseña y exige nuestra santa religion. El carácter, institucion, efectos y méritos de esta empresa se manifestarán en la primera parte con la exten-

sion que permite un libro que se quiere sea manual y popular. Con la misma, se pondrán a la vista del propagador, ó de quien quisiere serlo, los medios mas seguros y eficaces de conseguir su objeto con mas ó ménos amplitud, en la segunda parte. Y en la tercera, el modo de entenderse con las distintas clases de personas que componen la sociedad; pues cada uno, dice San Gregorio, necesita distinta exhortacion.

Dios comunique su espíritu á nuestras sencillas palabras y doctrinas, y á los corazones de los lectores el deseo vivo y ardiente de ser dignos católicos y propagadores activos, inteligentes y celosos de la moral religiosa. Pidámoslo y esperémoslo así de la bondad del Sagrado Corazon de Jesucristo, en cuya honra, por cuya gloria y bajo cuya proteccion continuamos nuestro humilde trabajo.

EL PROPAGADOR
DE LA MORAL CATÓLICA

PARTE PRIMERA

CARÁCTER, INSTITUCION, REGLAS, IMPORTANCIA, FRUTOS, NECESIDAD DE ESTA PIADOSA OBRA.

CAPITULO I.

ASOCIACION, SUS REGLAS Y SU CARÁCTER.

El triple cordel dificilmente se rompe, dice la Escritura. Todo lo que se hace entre muchos aumenta y multiplica sus efectos; y donde dos, ó tres, ó mas, se reúnen en mi nombre, se entiende espiritualmente, allí estoy en medio de ellos. Nuestro siglo tiene, entre muchos vicios, el ser inconsecuente. Excluye las corporaciones